

**BAJO LLAVE**  
**T. MICHAEL ECCLESTON**  
**TRADUCIDO POR L. RIVERA**

Primero fue- Dejado Afuera  
 Después fue- Encerrado  
 Ahora es- Bajo Llave

En el tiempo que te toma leer esto, confío que el Señor va a hablar a tu corazón a través del Espíritu Santo de una manera poderosa, para que tú reconozcas la verdad de su Palabra y comiences, (si no lo has hecho ya) a regocijarte y a vivir como uno que está verdaderamente bajo llave.

En 1Corintios 15:58, el apóstol Pablo escribió estas palabras inspiradas e inerrantes:

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

El pasaje anterior está hablando a todos aquellos que han venido al Señor Jesucristo por fe solamente para su salvación eterna. El contexto trata acerca de la verdad de la resurrección. Nuestro Señor y Salvador murió y resucitó de los muertos tres días y tres noches más tarde, literal y corporalmente. De la misma forma lo hará cada uno que ha apropiado la preciosa sangre derramada de Cristo a sí mismo como el único medio de satisfacer a un Dios Santo por el pago completo de la deuda de pecado. Pero la verdad no acaba ahí. Más bien comienza ahí, y es bien específica en lo que refiere a la manera en que los redimidos de Dios han de vivir después de la salvación. La localización física no es una excusa para no llevar a cabo este mandamiento en la vida cristiana.

A la luz de este pasaje, entonces, permíteme hacer una aplicación válida del mismo. Las palabras *firme* y *constante* están relacionadas de cerca una de la otra, variando principalmente en la fuerza e intensidad. Siendo nacidos de arriba por el poder del Evangelio de Cristo; creyendo que la Palabra de Dios es exacta y autoritaria, sin error de ningún tipo

y un libro perfecto; creyendo en la verdad de esa palabra que tú has sido comprado en la plaza de mercado del pecado y sacado afuera de ese mismo mercado por la sangre de Cristo; sabiendo que Él ha reclamado tu vida y que ya tú no eres tuyo; y sabiendo que sí importa lo que creemos y cómo vivimos, así es que estas palabras resumen la posición que cada creyente debe aplicar a lo que le queda de vida en esta tierra. Tenemos que ser y permanecer **firmes**, asentados en las verdades de nuestra salvación en Cristo y en las doctrinas bíblicas de nuestra fe cristiana, y **constantes**, fijados en un lugar, predeterminados a que la Biblia va a determinar tu senda, caminar y creencias; no lo que es popular al momento, divertido o poco amenazante.

Cuando una persona está bajo llave en el sentido físico, tiene espacio para moverse solamente en un área confinada, y por ley no se puede mover fuera de esa localización. Hay muchos hoy que profesan salvación y después creen que la vida cristiana es como una máquina expendedora automática: tú escoges lo que crees que te gusta y rechazas lo que crees que no. Lee estos ejemplos en una variedad de contextos y deja que Dios te hable:

1 Reyes 13:8:9, “Pero el varón de Dios dijo al rey: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar. Porque así me está ordenado por palabra de Jehová...”

2 Reyes 22:2, “E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse a derecha ni a izquierda.”

Job 23:11, “Mis pies han seguido sus pisadas; Guardé su camino, y no me aparté.”

Isaías 50:7, “Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no me avergoncé, por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado.”

Lucas 9:51, “Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir

a Jerusalén.”

Hebreos 10:39, “Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.”

Ezequiel 1:12, “Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían.”

”Proverbios 4:27, “No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal.”

Todos decidieron, predeterminaron y confiaron en que se mantendrían en el curso; que iban a permanecer bajo llave a lo que Dios había dicho, sin importar qué. Aún nuestro Señor Jesucristo está incluido en esto por la forma en que Él terminó la obra que el Padre le dio a hacer. Todos fueron firmes y constantes porque estaban espiritualmente bajo llave.

¿Es esta la salida más fácil? ¡Definitivamente no! Pero es la manera correcta. Es la manera de Dios. Es una manifestación de que tu fe profesada es genuina. Gálatas 6:9,10 dice: “No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.”

Nota el final del texto inicial: ...”creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.” Nosotros los que pertenecemos a Dios por medio de Jesucristo debemos servirle continuamente a Él en la forma que podemos, ya sea que nos vean o no, ya sea que reconozcan nuestra labor o no, dondequiera que estemos y sin importar cuán jóvenes o viejos somos. ¿Y por qué hacemos esto? Por dos razones. 1- Porque estamos espiritualmente bajo llave, y 2- porque SABEMOS (así como en nuestra salvación) que cualquier cosa que hagamos por Cristo nunca será en vano. Tú y yo podremos ver los resultados aquí en la tierra o puede que no. El punto es que los veremos, y sabemos que sí, en el cielo, ya que nuestro Padre celestial ve cada una de las cosas que hemos hecho y hacemos por Él. Tú que profesas ser cristiano, regocíjate en estar espiritualmente bajo llave, porque así podrás estar en los negocios de tu Padre en cada situación por el resto de tu vida, no importa la scircunstancias.

**Enviar pedidos de literatura a:**

**The Hour of Grace and Power, Inc.  
PO Box 5900  
Titusville, Florida 32983-5900**